

# EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Martes, 22 de Julio de 2008

## LA REPETICIÓN DE UNA TRAGEDIA: ASURNARSIPAL II Y HITLER

El 28 de abril de 1945 Adolf Hitler se quitaba la vida en su búnker de Berlín. Las tropas alemanas habían iniciado una expansión militar en todas direcciones desde la propia Berlín y habían esclavizado todo un continente. Desde entonces, todo el mundo ha tomado conciencia de las atrocidades y correrías que los nazis hicieron por toda Europa. Se tomó conciencia de que Alemania era nación muy potente y de que si adquiría una nueva fuerza, podía provocar una nueva guerra. Se tomó conciencia de que Alemania, en esencia, era un país guerrero. Desde su creación siempre había apostado por la guerra y por la guerra había adquirido la grandeza que tuvo. Lo cierto es que todos los grandes imperios que se han conformado sobre la tierra han adquirido todo este poder mediante el uso de sus ejércitos. En las ocasiones en las que no había guerras de por medio, había un potente ejército que persuadía a quienes firmaban pactos de adhesión al imperio de que si no los firmaban podían ser borrados del mapa. El caso de Hitler además, es más sangrante si cabe. Se dice que Hitler ha sido el tirano más poderoso y más fuerte, más cruel que ha existido en la historia del mundo. Señores, la historia está, desgraciadamente, llena de tiranos bastante crueles. Hitler y los suyos disfrutaban con las torturas a los judíos. Vlad Tepes, el archiconocido como conde Drácula disfrutaba empalando a sus enemigos y bebiendo su sangre en presencia de sus cadáveres. Y casos parecidos hay bastantes.

Y todo ello porque quiero llegar a realizar la siguiente pregunta: ¿La Historia está condenada a repetirse o nunca puede repetirse? Quienes tienen un concepto progresista de la vida humana se niegan a ver elementos repetitivos en algunos acontecimientos históricos, elementos que, siendo sinceros, querámoslo o no, se repiten. El infierno es eso en definitiva: la continua repetición. Puede que la Historia sea en sí misma un infierno. Y no solo por lo de repetitiva. Cualquiera que haya leído algo sobre la Historia de cualquier periodo y de cualquier zona puede comprobar que no me equivoco. Las disputas entre familiares, las guerras civiles, el sometimiento de una masa de humanos en manos de unos pocos que concentran todo el poder y la riqueza. Señores, ésta ha sido la verdadera historia de la humanidad hasta nuestros días: la gran masa de pobres que con su trabajo sostienen las riquezas de los ricos. Por cierto, los ricos no trabajan o lo hacen de una forma bastante menos penosa que los pobres. Y esto siempre se repite: Imperio Romano, Europa Feudal, Castilla en el siglo XVII, la Francia de la Revolución, Estados Unidos en 1915, la URSS de 1981 o Croacia en 2002. En cualquiera de las épocas y zonas del mundo por donde nos desplazamos en la Historia, nos encontramos siempre lo mismo. Al menos, de alguna manera, la Historia siempre se repite. Está condenada a ello. Y la hemos condenado los propios humanos. Quizá sea debido a que somos los propios humanos quienes la fabricamos año a año. Y si un hombre tropieza dos veces en la misma piedra, la Historia no iba a ser menos.

Hitler condenó a Alemania a una reputación de nación guerrera, bárbara y destructora que solo con la caída del muro y la formación de una auténtica democracia alemana ha podido sacudir. Pero en todos los lugares de Europa se recuerdan, se conmemoran las atrocidades que entre 1935 y 1945 hicieron los alemanes. Han quedado como el pueblo "maldito". La culpa siempre es de los alemanes. Si existe Dios, o un ente parecido a él y ha contemplado el transcurso de los hechos históricos desde siempre, cuando contemplase la época de la dominación nazi de Europa, posiblemente se aburriría. Sí, y por una sencilla razón, estaría viendo una película que ya le pareció haber estado viendo hacía ya tiempo.

En el año 883 a.C. (¡qué lejos me he ido! ¿no?... atentos) subió al trono de Asiria, el imperio más grande de la Historia de Mesopotamia, el rey Asurnarsipal II. Los asirios habían estado sometidos a un hostigamiento importante por parte de uno de los pueblos que se negaban a pagarles tributo: los arameos. Los asirios reclamaban las tierras de los arameos como suyas (habían sido suyas durante bastante tiempo, igual que Hitler quería Polonia por ese motivo, o los propios judíos piden Palestina también). Los reyes anteriores a Asurnarsipal II, habían controlado los ataques arameos y los mantuvieron a raya. Durante todo ese tiempo que los asirios se mantuvieron sin atacar desarrollaron un poderoso ejército, como los alemanes entre 1933 y 1939. Los principados arameos tenían sus días contados. Una máquina militar estaba a punto de ponerse en pie. Lo mismo sucedió con Europa en 1939.

En 1939, Hitler puso en marcha un nuevo concepto de guerra: la guerra relámpago. La superioridad de las fuerzas alemanas era tan aplastante, pero sobre todo, la rapidez del despliegue militar y su contundencia eran tan impresionantes que los gobiernos capitulaban en solo unas semanas. Los alemanes habían construido inmensos carros de combate motorizados, inmensos lanzamisiles y los aviones militares más grandes del mundo. Las ciudades eran bombardeadas con crueldad (Varsovia, Oslo, Ámsterdam, La Haya, Bruselas, Londres, Plymouth, Southampton, Liverpool, etc.) y los habitantes pasaron a formar parte de las bajas bélicas. Era la plasmación de la guerra total. El terrorismo como arma de guerra. Las incursiones alemanas sembraban el terror allá hacia donde se desplazaban. Los campos eran arrasados, los recursos eran explotados por los invasores y las deportaciones y asesinatos eran diarios. El terror nazi cubrió Europa.

A la llegada al trono de Asurnarsipal, Asiria tenía un nuevo elemento tecnológico que la hacía superior a cualquier otra potencia externa. Y dotó a su ejército de ese nuevo elemento: el hierro. El resto de pueblos armaban a sus ejércitos con armas de bronce, pero Asiria tenía el hierro, un metal bastante más potente que el bronce. Incluso tenían acero, lo que sucede es que no sabían completamente cómo fabricarlo en grandes cantidades. Lo cierto es que todavía no les hacía falta el acero. Guardaron el secreto del hierro mientras pudieron (no mucho, quizá dos generaciones más). Las principales ciudades anti-asirias, sobre todo las arameas, habían amurallado sus territorios. Los asedios se hacían interminables y en ocasiones, el ejército sitiador se tenía que rendir a causa del cansancio, el agotamiento de recursos o el hambre. Así se encontraba la guerra cuando Hitler llegó al poder en Alemania. De hecho, buena parte del fracaso de los ejércitos de la primera guerra mundial se debió a la desastrosa guerra de trincheras, de posición que se mantuvo durante casi tres años (entre 1915 y 1917 principalmente). El éxito de Hitler fue precisamente el otorgar a la máquina militar alemana de un movimiento deslumbrante. Los estados mayores de occidente plantearon la guerra conforme a patrones de 1918. Y eso les costó la derrota.

De modo que la guerra a la llegada de Asurnarsipal en 883 a.C. y de Hitler en 1934 se encontraba paralizada en el problema de la guerra de posición. La solución de Hitler fue darle movimiento como hemos señalado anteriormente. Asurnarsipal, además de aportar el hierro en las armas comunes (sobre todo espadas y flechas) lo aplicó a una innovación que

cambiaría la faz de la tierra y cuya invención ha sido otorgada, erróneamente, a Julio César. Asumarsipal fue el primer gobernante que otorgó a su ejército de una máquina de asedio. Las murallas de los arameos eran infranqueables con un ejército convencional, pero con la incorporación de estos artilugios, los arameos estaban vencidos antes de ir a la guerra. Igual que los polacos o los franceses en la Europa de 1939. Las máquinas de asedio de Asumarsipal comprendían varios pisos (no eran tan inmensas como las medievales, pero infundían terror). Estaban reforzadas con acero en forma de parapetos. Contra ello, los defensores de la muralla, los pobres arameos, no tenían ninguna posibilidad. Estas torres de asalto dotadas de ruedas se podían desplazar fácilmente por gran cantidad de terrenos y era muy difícil que pudieran derrumbarse. De hecho, durante el reinado de Asumarsipal II y sus sucesores nunca se volcaron. En la conciencia de los ciudadanos de las ciudades arameas, la visión de estos artilugios y el hecho de que sus murallas podían ser derrumbadas con suma facilidad les supuso quitarse de encima ese sentimiento de invulnerabilidad que secretamente tenían. Debíó suponer algo muy parecido a lo que sucedió a los norteamericanos después del 11-S. Y lo mismo sucedió como los franceses e ingleses en 1940.

Curioso resulta el hecho de que, tanto Asumarsipal II como Hitler, encauzaran su furia contra pueblos semitas. Los arameos no eran exactamente judíos, pero procedían de la misma rama étnica y muchos arameos terminaron convertidos al judaísmo. De hecho, en Palestina en tiempos de Jesucristo, el idioma más hablado era precisamente el de este pueblo de comerciantes. Pero quizás una más a las figuras de Asumarsipal II y Hitler el hecho de la crueldad con que trataron a los vencidos y el ansia por llevar las maravillas que encontraban en los países ocupados a su palacio.

En cuanto a su furia antisemita, Asumarsipal II no tenía piedad con los vencidos. Se cuenta que las poblaciones que sucumbían irremediabilmente a los asirios, poblaciones mayoritariamente arameas eran pasadas a cuchillo y de ello hay conservado algún relieve del palacio de Asumarsipal II en Calach, su gran capital. La muerte por tortura era la norma una vez que se ocupaba la ciudad. Hay una amplia gama de ellas registradas: las cabezas cortadas podían sobresalir por encima de las murallas en una funesta pirámide sepulcral. Los ciudadanos eran desollados vivos, quemados (¿les suena esto en la Edad Media?); crucificados (¿les sigue sonando, verdad?); empalados (¿qué personaje del que he hablado al comienzo del artículo solía emplear este modo de tortura?) o enterrados vivos (también me suena). La fama de Asumarsipal II y su ejército se propagó por toda Asiria (igual que lo hizo la de Hitler y los suyos por toda Europa). La guerra total no había llegado todavía, pero Asumarsipal II tiene el mérito (ironía mía, por supuesto) de ser el primer dictador que aplicó el terrorismo de Estado. Muchas de las ciudades que aún quedaban por someter se sometieron al conocer que un ejército de Asumarsipal II se aproximaba a sus fronteras. La fama de gobernante despiadado se trasladó también para todo el pueblo asirio. La fama de los asirios era la de crueles guerreros bárbaros (como los alemanes después de las guerras mundiales). De la furia antisemita de Hitler no les voy comentar casi nada. De sobra es conocida. Y quien no la conozca recomiendo que vea la película *“La lista de Schindler”*. Con ello zanjo la cuestión antisemita alemana de Hitler.

Otro hecho en el que concuerdan ambas figuras (siniestras ante todo) es en el afán por llevar a sus respectivas capitales todas las maravillas que encontraban a su paso. Son de sobra conocidos los expolios de obras de arte perpetradas por los jefes nazis en Europa. Los mejores vinos, los mejores cuadros (o la mayoría de ellos), etc., estaban en la *Guarida del lobo* o palacios similares. Asumarsipal hizo lo propio con los tesoros y maravillas que lograba ganar. Su palacio de Calach estaba profusamente decorado y era bastante rico. Los malvados parecen repetir costumbres.

No quiero terminar este artículo, que creo que por lo menos es curioso ya que tratamos culturas tan dispares pero con tanto en común, sin hacer mención a la famosa cruz gamada. Como saben, la cruz gamada fue adoptada por Hitler para identificar a su partido y en 1934 se convirtió en el escudo oficial de Alemania. Se dice siempre que la cruz gamada proviene de Mesopotamia y que simboliza la paz eterna. Al respecto habría bastante que decir, pero no quiero extenderme mucho sobre este tema. Solo les digo que la cruz gamada se repite en casi todas las culturas del planeta. Es una pena que su recuerdo se asocie a la crueldad fanática de unos pocos que la adoptaron, no la crearon. Esto conviene recordarlo.

Espero que les haya gustado este artículo que surgió releendo la Historia de Asiria y que me pareció muy conveniente hacerlo. Un abrazo para todos y recordad: si bien la Historia no está condenada a repetirse, se dan las condiciones imprescindibles para que se repita. Y la principal de ellas es el ser humano. Y en este caso, no es conveniente que se repita. No nos lo meremos. Eso creo yo. ¡Un abrazo!



*En este basorrelieve asirio de la época de Asumarsipal comprobamos cómo asaltaban las murallas desde torres de asedio.*

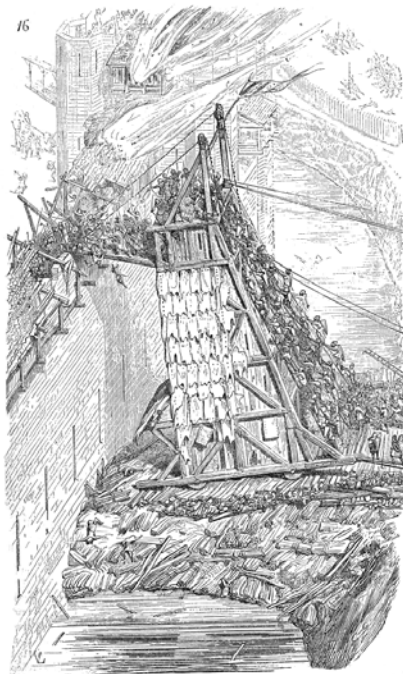


*En esta maqueta, reconstruida a partir de textos de la época de Asumarsipal II, podemos comprobar de qué manera acorazaban la torre de asedio, toda una innovación en el arte de la guerra en aquella época. Por su semejanza y el daño que podían provocar nos recuerda a los tanques que Hitler extendió por Europa en 1939.*

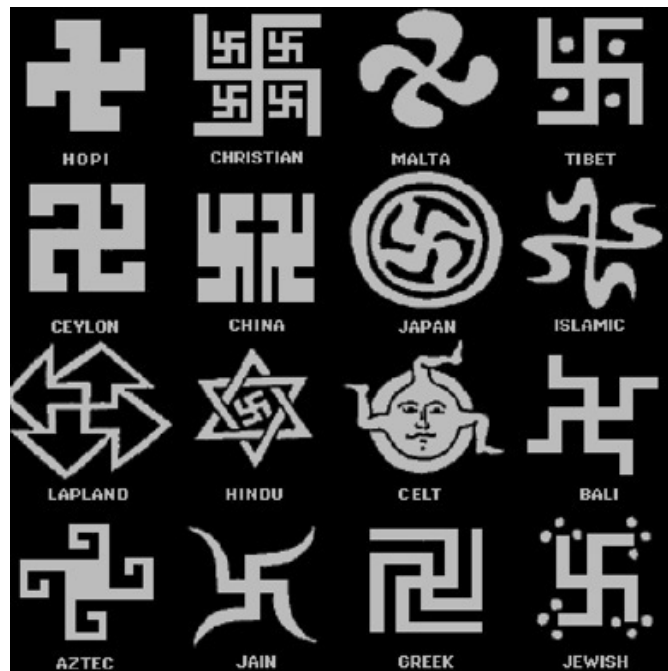




A la izquierda, un bajorrelieve de la época de Asurnarsipal. A la derecha, una foto del interior de un campo de concentración nazi liberado. Ambos gobernantes, tanto Asurnarsipal II como Hitler, destacaron por su crueldad y deleite con el sufrimiento. Además, los asirios querían acabar con los arameos, mientras que los nazis se destacaron por su represión y exterminio de los judíos, ambos, pueblos semitas.



La maquinaria de asedio medieval deriva de la ya utilizada en la Edad Antigua. Pero su innovación no se la debemos a Julio César durante las guerras de las Galias como muchos afirman. Atrás quedó Alejandro Magno, que las utilizaba también. Pero antes que él, quien parece fue el primer pueblo en usarlas, eran los asirios de la década del 880 a.C. Y su caudillo militar era Asurnarsipal II.



Aquí vemos la multitud de cruces gamadas que los pueblos de nuestro planeta han llegado a simbolizar. Como vemos no es identitaria de una sola cultura y, ni mucho menos, fue inventada por los nazis. Ni tan siquiera fue incorporada de los mesopotámicos, sino de los pueblos arios de la India. Al menos, las investigaciones apuntan en esa dirección.